



# La Santa Sede

---

JUAN PABLO II

## ÁNGELUS

*Martes 1 de enero de 1985*

*Solemnidad de Santa María Madre de Dios*

*Día mundial de la Paz*

1. *Theotokos, ¡Madre de Dios!*

Nos hemos reunido en la plaza de San Pedro el primer día del nuevo año para rezar el "Ángelus".

Nos reunimos en el primer día de este año para venerar *tu maternidad*, oh Virgen María. Tu maternidad está íntimamente ligada al misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, y la Iglesia con la fiesta de tu maternidad corona la octava del nacimiento de Dios.

2. *Theotokos*, dignate unirnos con tu corazón materno en el umbral del nuevo año. *Encomienda a tu Hijo* este año, que comenzamos hoy, confíale al Verbo Eterno y —junto con nosotros, e inmensamente mejor que nosotros— en este comienzo dirige tu adoración a Dios, Uno y Trino, a "el que es, el que era, el que viene" (Ap 1, 8).

*Para gloria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo* nosotros deseamos existir y obrar, vivir y morir, gozar y sufrir, en tu corazón materno.

3. *Oh Theotokos, ¡Madre de Dios!*, en el umbral del nuevo año te confiamos —en Jesucristo, Hijo tuyo en Belén, en Nazaret y el Calvario— *el porvenir* que se abre de nuevo al mundo en la jornada de hoy.

En tu corazón materno ponemos nuestras esperanzas y nuestras ansias, en tu corazón ponemos nuestra *solicitud diaria*, por toda la humanidad, por cada uno de los hombres, por la paz en el

mundo contemporáneo, por la victoria de la justicia y del amor, por la Iglesia y por su misión evangelizadora entre los pueblos.

*Inscribimos en tu corazón materno todos los días*, todas las jóvenes generaciones de cada una de las familias, de cada una de las naciones, del mundo entero; este año será en todo el mundo el *Año de los Jóvenes* y hoy les entregamos el *Mensaje de la paz*, que proclama: "La paz y los jóvenes caminan juntos".

#### 4. *Oh Theotokos, ¡Madre de Dios!*

Que los jóvenes puedan *realizar el programa* de este Mensaje en la perspectiva del tercer milenio.

Que todos podamos *ver los frutos de la conversión y de la reconciliación* en la justicia, en el amor y en la paz.

*Por tu intercesión oramos con las palabras del Salmista:*

"Apiádese Dios de nosotros y bendíganos, / haga resplandecer su faz sobre nosotros. / Para que se conozcan en la tierra tus caminos / y tu salvación entre todas las gentes (*Sal* 66/67, 2-3).